

D. Casa de Santiago

DOI: https://doi.org/10.31819/9783968693002_015

ARQUEOLOGÍA, HISTORIA Y LENGUA ESPAÑOLA EN TIERRA SANTA

María Luz Mangado Alonso

*Profesora de Oriente Antiguo de la Facultad de Teología de Vitoria-Campus Norte
Investigadora de la Casa de Santiago de Jerusalén*

Francisco Barrado Broncano

*Director de la Casa de Santiago, Jerusalén
Profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca*

Francisco Marcos Marín

*Professor Emeritus, University of Texas at San Antonio
Visiting Professor Hebrew University, Jerusalem*

*Un día llegó a mis oídos, cariñosa y apremiante la invitación de alistarme en una cruzada...
Allí en las lejanías borrosas de la juventud, cuando los arrestos y entusiasmos van del brazo de
los sueños. Sentíme en ocasiones soldado ávido del mismo Godofredo... Ahora francamente, la
sangre moza no bullía en las venas y los arrestos bélicos dormían plácidamente en el alma...
Con todo no vacilé en alistarme y, jubiloso, me crucé en Zaragoza ante la Virgen del Pilar...*

Manuel R. de Legísima

Presentación

La presencia de lo que hoy es España en Tierra Santa ha sido constante, incluso en los períodos más tempranos y difíciles. Se dejarán de lado en esta presentación las discusiones otras veces habituales, por ejemplo si la monja Egeria o Etheria era o no hispana, porque lo que realmente importa es la descripción detallada e interesantísima de su viaje, entre 381 y 384, que sigue siendo lectura obligada para nosotros hoy y que se coloca tradicionalmente, como parte relevante del latín hispano tardío. Tampoco deben obviarse los múltiples viajeros posteriores, musulmanes andalusíes o cristianos, el trabajo fundamental de la Custodia de Tierra Santa o los franciscanos, para centrarnos en los acontecimientos que se produjeron a partir del siglo XX y que han contribuido decisivamente a configurar tanto la presencia española moderna como el desarrollo de algunas ciencias en España, muy especialmente la Arqueología; pero también otras, como la Filología Bíblica o la Semítica, la Teología o incluso la Arquitectura y el Arte.



Fig. 1. Medalla de la Peregrinación Hispanoamericana

Vayan en primer lugar unas pinceladas muy rápidas sobre aspectos relevantes del ambiente sociohistórico español, sobre todo en el primer tercio del siglo XX, con algunas repercusiones hasta los años cincuenta, cuando lo fundamental de ese movimiento de contacto y de creación institucional se fija del modo que permanece hasta hoy, con las instituciones y las líneas de trabajo que continúan. Incluso se han añadido algunas nuevas, fruto de la dinámica de los tiempos, como los Institutos Cervantes en distintos países del territorio, que histórica y geográficamente corresponde a la dimensión sirio-palestina, desde Damasco a Beirut, Ammán o Tel Aviv.

Empezar por el principio supone elegir un punto de partida, que en nuestro caso será 1898. Como se sabe, el final de la guerra hispano-norteamericana, con la pérdida de los territorios de Ultramar y su paso al dominio político inmediato de los Estados Unidos, produjo en España una doble reacción. Por una parte, existió y quizás existe todavía toda la línea de lamentación por la pérdida del imperio, de buscar explicaciones, probablemente ciertas, como la voladura del *Maine* por los norteamericanos como pretexto, línea de la que puedo dar testimonio hasta una fecha tan tardía como 1960, en los planteamientos y consignas del Frente de Juventudes y, especialmente, de las Falanges Juveniles, como *Por el Imperio hacia Dios*, entre otras. También esa línea quedará a un lado. Es más importante lo que fue la segunda reacción ante el desastre noventayochista, la reacción renovadora, con nombres como Joaquín Costa y con eslóganes de actuación inmediata, como *escuela y despensa*. Esta es la línea que seguirá, aunque no sin algunas curvaturas, la Junta para Ampliación de Estudios. Conviene hacer algunas referencias concretas para entender también la relevancia que adquiere Madrid en estos movimientos. Por ello se recordarán simplemente dos datos, uno educativo y el otro histórico-económico. En el primer tercio del siglo XX, Madrid tenía un índice de analfabetismo inferior al de Barcelona o las otras grandes ciudades españolas. Madrid era la ciudad española con menor número de analfabetos y este carácter sin duda influyó en una visión más abierta ante el desarrollo, la creación de instituciones de enseñanza e investigación y los contactos internacionales que ofrecía el momento.



Fig. 2. El conde de Ballobar y Pablo Jaurrieta, cónsules de Jerusalén

El dato histórico-económico es más complejo; pero seguramente ayude a entender más cosas. Para no exponer desde una perspectiva subjetiva criticable, se hará desde la síntesis de lo expuesto sobre la política exterior alemana desde los últimos años de la era Bismarck hasta el comienzo de la política mundial wilhelmínica (1883-1899) por Nils Havemann (1997). Alemania contribuyó con su política exterior al aislamiento de España en el año crucial de 1898. Por ello, no concedió la menor importancia a la contención de la revolución en los países romances meridionales de Europa Occidental, no solo durante la crisis entre España y los Estados Unidos, sino ya bajo Bismarck, algo que convirtió en vanos los intentos de España, reconocibles desde 1883, hacia una firme integración en la Triple Alianza. Bismarck, para reanimar la solidaridad monárquica entre los tres poderes imperiales, no dudó en promover la revolución en los países románicos del Mediterráneo occidental. El acercamiento de Alemania a Inglaterra se llevó a cabo mediante un aislamiento sistemático de España, hasta el punto de que Alemania llegó a plantearse la ocupación de las colonias españolas.

Havemann insiste en que el principal competidor de Alemania, en el reparto de los restos de la quiebra española, eran los Estados Unidos, puesto que lo que verdaderamente ambicionaba Alemania era la herencia del imperio español.

Este planteamiento parece esencial para entender el 98 y por qué en cierto momento los Estados Unidos decidieron intervenir contra España en la redistribución territorial, evitando, por ejemplo, tener Alemania en el Caribe. Pero, desde la perspectiva posibilista española, el cambio de situación, asociado a que el Tesoro español todavía contaba con una sólida base económica, en reservas de oro, para el territorio reducido que era entonces España, proporcionó un período de expansión económica y cultural, apoyado en la neutralidad de la Primera Guerra Mundial, que propició el ambiente en el que se desarrollaron múltiples actividades en el exterior, que ya no podían hacerse desde una postura imperialista. Claro está que el imperialismo, en línea con las tendencias políticas del momento, sigue presente en África, en Guinea Ecuatorial, por una parte y, especialmente en el Norte de África, con la actividad española en Marruecos y el Sáhara y los intentos de extenderla hasta Orán.



Fig. 3. Imagen de la Virgen del Pilar de Jerusalén

Esa atmósfera hizo posible varias actividades que, en relación con Tierra Santa pueden concretarse en dos puntos: el estudio del ladino o judeoespañol, promovido desde 1922 por una figura de la importancia de Américo Castro y en el marco de la Iglesia española, la actividad cultural en Tierra Santa con su repercusión en el desarrollo de las ciencias y, especialmente, en las humanidades

en España. Todo ello se redujo y sufrió como consecuencia de los movimientos revolucionarios que acabaron en una guerra civil y una dictadura. Dos males socioculturales, por limitarnos a nuestro campo, que, como testimonia la historia reciente, tampoco la evolución posterior ha permitido curar.

Una vez más es preciso limitarse y hacerlo temporal y territorialmente hasta llegar a la institución que ha tenido un valor de investigación y estudio constante hasta hoy. La Casa de Santiago de Jerusalén, para estudios bíblicos y arqueológicos españoles, fue erigida, formalmente, en noviembre de 1955. Con anterioridad hubo varios intentos y un notable esfuerzo durante décadas para poder culminar su fundación. A continuación, se expone, muy concisamente, cómo se fueron configurando estas actividades y cómo se fueron conjuntando hasta conformar una fuerte imagen de la presencia de España en Tierra Santa.

Las peregrinaciones y viajes a los lugares bíblicos han sido constantes desde los primeros siglos del cristianismo. Tuvieron una gran trascendencia durante los siglos XIX y XX. Las crónicas y noticias son abundantes y se ha conservado una extraordinaria literatura al respecto. Existen publicaciones notables, poco conocidas, que aportan datos geográficos, topográficos, arqueológicos y filológicos de los lugares bíblicos, necesarios a la hora de emprender estudios sobre estas áreas.



Fig. 4. Entrada del Colegio Español de Jerusalén

Se ataca descaradamente a la España de los siglos XIX y XX por llegar tarde a los estudios de Oriente Antiguo, algo que no es cierto: hubo personalidades tan valiosas como excepcionales, que fomentaron e impulsaron estudios y contactos, que en buena parte han quedado en el olvido. Los viajes llevaron consigo unos intercambios y un legado, que se mantiene. Afortunadamente, los monumentos, los libros, las fotos, el cine, la música, el arte, las reliquias, los apoyos papales y episcopales, la excepcional labor del cuerpo diplomático, las órdenes religiosas, las fundaciones de estudio e investigación o los propios museos han dejado una impronta singular, que, además, vincula a toda Hispanoamérica.

Durante el primer tercio del siglo XX se desarrollan ocho peregrinaciones promovidas por José María Urquijo y el obispo de Vitoria. Fueron apoyadas por los pontífices León XIII y Pío X, además de los prelados y cardenales españoles, especialmente el capuchino Vives y Tutó, destinado en Roma. Entre 1914 y 1918 hubo un período de *lapsus* ante la situación convulsa internacional. Durante este momento el conde de Ballobar es el cónsul en Tierra Santa; fue denominado “cónsul universal”, con la caída de todas las potencias internacionales, quedando al frente de todas las competencias. Terminada la guerra, ante la retirada del Imperio Otomano de Palestina, esta zona pasó a ser protectorado británico. Al conde de Ballobar le siguió en su labor diplomática en Jerusalén el navarro Pablo Jaurrieta.

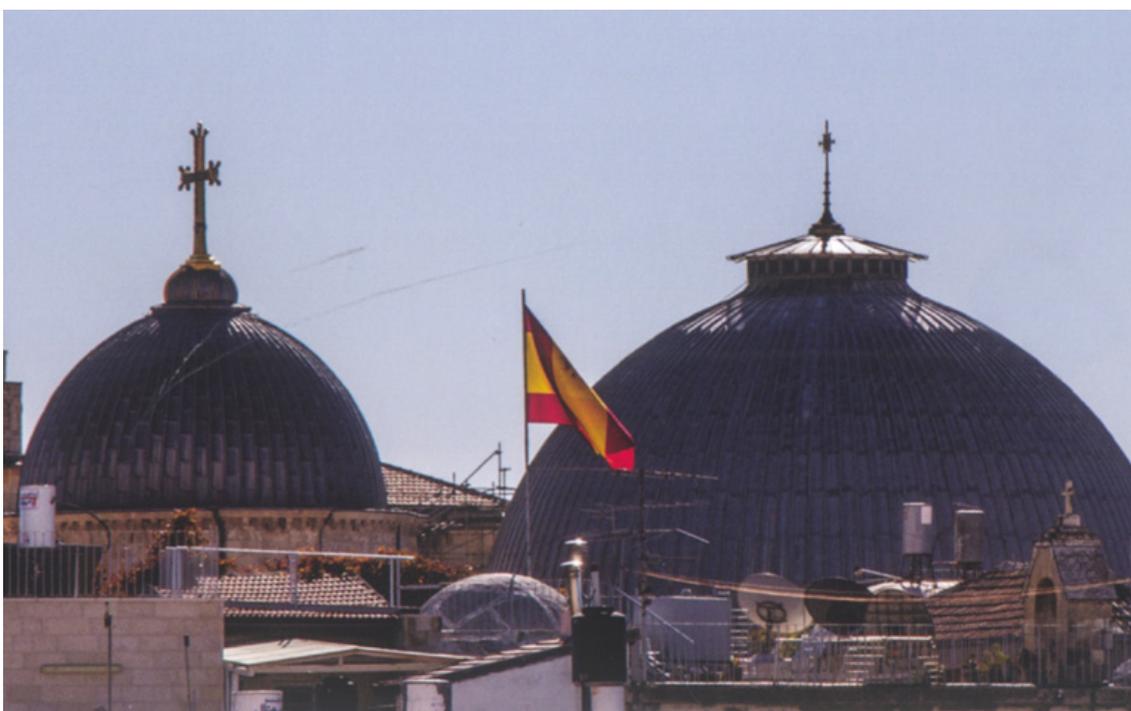


Fig. 5. Colegio Español frente al Santo Sepulcro

En la década de los años veinte se reiniciaron las peregrinaciones, si cabe, con mayor esplendor que en el primer tercio del siglo. Se organizaron tres grandes peregrinaciones hispanoamericanas, con la participación de numerosos prelados de España e Hispanoamérica a los que se sumaron otros viajes preparados por la Junta Nacional Española de Peregrinaciones. Todas las expediciones tuvieron apoyos papales y en el obispo de Vitoria recaía la presidencia honorífica. La presencia de periodistas, fotógrafos y filmadores profesionales en estas expediciones supuso una gran difusión en su época.

En 1924 y 1925 se realizaron dos de los primeros documentales de la historia del Medio Oriente, localizados por María Luz Mangado en parte en el Seminario Diocesano de Vitoria, y en otros archivos. Las películas se encuentran en fase de restauración y estudio y han supuesto un notable aporte al presente estudio. En este período se fundaron los Museos Bíblicos de Palma de Mallorca,

Tarragona, Montserrat y Santiago de Compostela. Este intercambio culminó con una gran exposición “Tierra Santa” sobre los lugares bíblicos en Madrid en 1953 y la fundación de la Casa de Santiago en Jerusalén en 1955.

Las expediciones supusieron la fundación del Colegio Español Nuestra Señora del Pilar en Jerusalén en la antigua casa consular española. El centro, gestionado por las Hermanas del Calvario, lleva ya casi un siglo educando a niñas con pocos recursos. El colegio fue apoyado desde su fundación por el obispo Zacarías Martínez Núñez, que en los años 30 creó la Fundación Patronato Pro-Jerusalén, presidida por el canónigo navarro Carlos Lorea Aramendía, Caballero de la Orden del Santo Sepulcro, institución que prestó un gran servicio al sostenimiento del colegio. En 1996, l'École Biblique et Archéologique procedió a un sondeo arqueológico de las bases del edificio, llegando al estrato del siglo IX. Los resultados son extraordinarios en la estructura de las bóvedas, arcos y materiales, que nos remontan al período histórico de las Cruzadas.



Fig. 6. Fundadores del colegio en el viaje de 1924: fray Gabino Montero; obispo de Vitoria, Zacarías Martínez Núñez; cónsul Pablo Jaurrieta; obispo de Cuenca, beato Cruz La Plana

Tras el descubrimiento de la Tumba de Tutanjamón en 1922, por Howard Carter y Lord Carnarvon, el mundo quedó fascinado por los tesoros hallados en la tumba del joven faraón. Estos viajes seguirán la ruta de Egipto y conocerán de primera mano los sorprendentes monumentos faraónicos.

1. Peregrinaciones y expediciones al Medio Oriente

1.1 Las peregrinaciones a los santos lugares hasta la contienda mundial

La presencia franciscana en Palestina fue sin duda el contacto que el occidente cristiano mantuvo con los santos lugares, y que se ha mantenido mediante las colectas que fijan los Papas. Pero fue en el siglo XIX cuando se abrió la posibilidad de organizar viajes para conocer los lugares de la vida de Jesús. En 1899 el papa León XIII emitió una llamada a la cristiandad para celebrar el jubileo del segundo milenio a través de la organización de varias peregrinaciones. Entre ellas invitó a España a realizar una peregrinación espiritual a Tierra Santa, y recabar fondos para una misa perpetua en Belén.

El Presidente de la Junta Nacional Española era el duque de Bailén, el secretario el joven Roberto Merry del Val y la tesorería fue responsabilidad del Banco Urquijo y Compañía. Dos años después se hizo efectiva la primera peregrinación impulsada por el empresario bilbaíno José María Urquijo Ybarra, Presidente del Patronato de Obreros de Bilbao, institución que organizó en 1902 la “Primera Peregrinación Vascongada a Tierra Santa, Egipto y Roma” para celebrar la encíclica *Rerum Novarum* sobre la causa obrera.

Clave de estos nutridos viajes fueron las relaciones mantenidas durante los siglos XIX y XX entre la familia Urquijo y la comunidad de capuchinos, que contribuyeron a un enriquecimiento en las relaciones con Oriente. El archivo de la Orden de Capuchinos de Pamplona alberga este preciado legado, ya que Urquijo, junto con los capuchinos Vives y Tutó y Llavaneras –afincados en Roma– fueron los fundadores y benefactores del prestigioso colegio navarro de Lecároz.

Hasta la Primera Guerra Mundial se organizaron ocho peregrinaciones religiosas en España:

- *I Peregrinación Vascongada a Tierra Santa, Egipto y Roma en 1902; Barco Midnight Sun.
- *II Peregrinación Vascongada a Tierra Santa y Roma en 1904; Barco Midnight Sun.
- *III Peregrinación Vascongada a Tierra Santa y Roma en 1905; Barco Île de France.
- *IV Peregrinación, que recibe ya el nombre de Nacional a Tierra Santa y Roma en 1907; Barco Île de France.
- *V Peregrinación Nacional a Tierra Santa y Roma en 1909; Barco Île de France.
- *VI Peregrinación Nacional a Tierra Santa y Roma en 1911; Barco Île de France.
- *VII Peregrinación Nacional a Tierra Santa y Roma en 1912; Barco Île de France.
- *VIII Peregrinación Nacional, recibe también el nombre de Primera Peregrinación Hispanoamericana a Tierra Santa y Roma en 1913; Barco Île de France.

Los buques salían del puerto de Barcelona, adonde regresaban igualmente. Según las instrucciones, los peregrinos se debían presentar siempre el día anterior. Viajaban desde sus lugares de origen en tren hasta la capital catalana. El itinerario variaba sustancialmente según los años: se visitaban los lugares emblemáticos asociados con la vida de Jesús, se recorría Egipto desde Port-Said o Alejandría para ver las pirámides, la esfinge, o Matarya –ruta de la Sagrada Familia–, se proseguía a Nápoles con la visita de Pompeya y Roma, con la audiencia privada del Papa. En algunos años se incluyeron Constantinopla, Malta, Chipre y Grecia. La duración del trayecto variaba entre mes y medio y dos meses aproximadamente.



Fig. 7. Bustos y placa de los obispos Múgica y Martínez Núñez, fundadores del Seminario diocesano de Vitoria e impulsores del Colegio Español Ntra. Señora del Pilar en Jerusalén

A partir de 1905, además de la junta permanente organizadora, surgieron las juntas diocesanas para la preparación de los viajes con responsables al frente de cada diócesis. A partir de 1908, el barco incluía telégrafo para comunicarse con otros buques y con las familias. Además, en los trayectos se contrataban un médico, dos enfermeras y un fotógrafo y un periodista.

Al regreso de la VII Peregrinación a Tierra Santa y a Roma, los viajeros que habían participado en las ediciones anteriores decidieron celebrar una concentración los días 13,14 y 15 de agosto de 1912 durante las fiestas de Begoña. Se pretendía reforzar “la solidaridad cristiana entre los individuos que han formado parte de las siete peregrinaciones”, los cuales habían compartido sentimientos y plegarias en aquella tierra donde “el Señor nació pobre, vivió perseguido, murió crucificado y resucitó glorioso”.

De cada viaje se publicaron crónicas, conferencias y libros que nos dan un alcance de la repercusión social que alcanzaron en su momento. Las noticias de los diarios de época y revistas son muy variadas y abundan aquellas en las que los peregrinos exponían sus experiencias, no carentes de aventuras.

El papa León XIII expidió en 1901 una serie de documentos publicados por los franciscanos en Jerusalén en la que daban una serie de prebendas a los peregrinos, entre ellas una cruz, llamada de Jerusalén. Pío X las mantuvo y amplió.



Fig. 8. Peregrinos de la Tercera Peregrinación Hispanoamericana delante de las pirámides

El momento culmen de la peregrinación era el Vía Crucis por la calle del Calvario. Durante el rezo los peregrinos cargaban dos pesadas cruces, que más tarde llevaban consigo en el viaje de regreso. Estas cruces se enriquecían con reliquias que los franciscanos les donaban. De regreso a Europa y América las colocaban en lugares emblemáticos como recuerdos de esas hazañas: El santuario de la Virgen de Begoña en Vizcaya, el Vaticano, Zaragoza, Montserrat, Baleares, La Habana o Lugo, ciudad donde salió toda la población a recibirla.

En honor a estas peregrinaciones se colocaron en el *Pater Noster* de Jerusalén el “Padre Nuestro” en vasco (1902) y catalán (1905). Algunos de los viajeros murieron: fueron enterrados en Monte Sión; Urquijo elevó en el cementerio un memorial.



Fig. 9. Viajeros de la Segunda Peregrinación Hispanoamericana en la embajada de El Cairo

Desde el principio se dio un espacio particular a la liturgia y a la música, que acompañó en todos los viajes: acudía un maestro de capilla organista y un grupo musical para animar la liturgia y las oraciones, y que servía, a su vez, para amenizar las veladas en los barcos. En los buques se habilitaba un espacio para los conciertos en el que se disponía de un órgano. Varios músicos relevantes del momento participaron con nuevas composiciones musicales. Sobresalen: Resurrección María Azcue, Mateo Múgica o Julián Martínez del Villar, este último fundó la orquesta sinfónica de México y de Texas en Estados Unidos.

1.2 Las peregrinaciones hispanoamericanas

Fueron tres las peregrinaciones de gran trascendencia: Primera Peregrinación Hispanoamericana en 1924, Segunda Peregrinación Hispanoamericana en 1925 y Tercera Peregrinación Hispanoamericana en 1926, que llevaron a la fundación del Colegio Español de Nuestra Señora del Pilar de Jerusalén. Fueron bendecidas por el papa Pío XI, con la presidencia honorífica del obispo de Vitoria y la bendición del episcopado de España y América.

Como en las anteriores, en el trayecto les acompañaron director musical, cronista, médico, enfermeras, fotógrafo, y filmador, encargado de hacer películas. Cada peregrinación se organizó con los padres franciscanos y con la aprobación del Patriarca Latino de Jerusalén. La responsabilidad técnica del viaje recayó en la “Sociedad Española de Turismo”. La Sociedad Española de Turismo había sido fundada por Martín González del Valle, marqués de la Vega de Anzo; su sede se ubicaba en San Sebastián y Madrid.

La primera Peregrinación Hispanoamericana: se desarrolló entre abril y mayo de 1924 en el vapor *Lotus*. La presidieron el obispo de Vitoria, Zacarías Martínez Núñez, y el obispo de Cuenca, Cruz Laplana. La peregrinación proponía 8 días en Jerusalén, 7 días en Roma, celebrando hermosas solemnidades entre ellas la entrega de la imagen de la Virgen de Pilar en Jerusalén. Durante el trayecto se filmó la película *Por Tierra Santa, Egipto y Roma*.



Fig. 10. Sylvia Baleztena, mujer del cónsul Jaurrieta con los viajeros en 1924

La segunda Peregrinación Hispanoamericana: se desarrolló entre abril y mayo de 1925, siendo a su vez Año Santo. Viajaron en el barco *Cordillère*. La presidió el cardenal y arzobispo de Toledo Enrique Reig Casanova, acompañado del obispo de Orihuela, Javier Irastorza. Durante la ruta los peregrinos enviaron telegramas al rey Alfonso XIII, al obispo de Vitoria y al noticiero de Zaragoza. El grupo iba acompañado en misión especial por el diplomático Antonio de la Cierva, conde de Ballobar. Se filmó la película *España en Jerusalén* o *La Virgen del Pilar en Jerusalén*, que definitivamente se presentó como *Visiones de Oriente*.

En El Cairo el grupo fue recibido en la Embajada de España con una comida y recepción oficial, tras la cual visitaron el Museo de El Cairo y los tesoros recientemente descubiertos de la tumba de Tutanjamon.

La tercera Peregrinación Hispanoamericana: presidida de nuevo por el obispo de Cuenca, Cruz La Plana. A la ruta habitual se añadió también la oferta de la visita del Alto Egipto, para conocer la tumba de joven faraón descubierta en 1922. Los viajeros coincidieron en El Cairo con los capitanes Eduardo González Gallarza, Joaquín Lóriga y Rafael Martínez Estévez, oficiales de la aviación española que, a bordo de la denominada “Patrulla *El Cano*”, en 1926 cubrieron la distancia entre Madrid y Filipinas.



Fig. 11. Orillas del Nilo en 1925

A estas expediciones se sumaron otras organizadas por la Junta Nacional de Peregrinaciones y las llamadas Viajes Populares con el precio de 950 pesetas, que fueron los que asumió a partir de los años 30 el Patronato Pro-Jerusalén.

Entre los escritores de este momento destaca el franciscano Samuel Eiján, cabeza intelectual del primer tercio del siglo XX, Sylvia Baleztana, mujer del cónsul Jaurrieta y autora del libro *Jerusalén*, el cual tuvo varias ediciones y fue un *best-seller* de su tiempo, y Genaro Xavier Vallejos, cronista de los grandes viajes, con su libro *El Camino, el peregrino y el diablo* que llegó a la final del premio Planeta. El escritor Vallejos aunó con su fina pluma, de forma magistral, las tres ciudades de peregrinación cristiana: Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela. Llamó a Zaragoza, “La Tierra Santa de Occidente”.

Los órganos de difusión de estos viajes fueron las nuevas revistas *El Peregrino* y *el Turista*, *Revista de Tierra Santa* y *Roma* y algunos periódicos como *ABC*, la *Gaceta del Norte* y el *Diario de Navarra*.



Fig. 12. Genaro Xavier Vallejos, cronista de los viajes hispanoamericanos en la Acrópolis de Grecia en 1925

Este intercambio con las tierras bíblicas culminó con la fundación de la Casa de Santiago de Jerusalén en 1953 y la exposición “Tierra Santa” en Madrid, en la que se exhibieron 20.000 objetos. Fue preparada durante dos años y medio y se expuso en el Palacio del Retiro. El conde de Ballobar, como Presidente de la Asociación de Amigos de Tierra Santa, dio un impulso a esta muestra y prestó numerosas obras. La exposición fue costeada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Educación de España con el apoyo del Vaticano. Colaboraron el Museo Arqueológico Nacional, el Museo Bíblico de Montserrat, obras de los carmelitas y colecciones y piezas de colecciones privadas, la magnífica colección de cuadros donada por España a los Santos Lugares que se conserva en Ain Karem, Belén y Nazaret, la Universidad Hebrea de Jerusalén y el Museo Nacional de Ciencias Naturales, entre otros.

2. El Colegio Español de Nuestra Señora del Pilar en Jerusalén

La madre Ernestina Larrainzar es la fundadora de la congregación de religiosas denominada Hijas del Calvario. En 1922 hizo un viaje a Jerusalén, acompañada por las primeras religiosas que habían entrado en el nuevo instituto. En un principio se instalaron en la casa polaca y pocos meses después, el 24 de octubre de 1922, se trasladaron a la casa consular de España.

El edificio que albergaba el Consulado Español se había adquirido en el barrio cristiano de Jerusalén durante el reinado de Isabel II entre los años 1853 y 1863. Tras la aprobación el 26 de enero de 1923, la Corona española abrió la escuela con una matrícula reducida: seis alumnos entre niños y niñas. Se organizó también un dispensario médico como sede de la Cruz Roja de Madrid.



Fig. 13. Dispensario médico del Colegio Español

En 1919 el conde Ballobar fue destinado a Constantinopla y reemplazado por el diplomático navarro Pablo Jaurrieta, que se trasladó a vivir con su esposa, Sylvia Baleztena y sus cuatro hijos a la Ciudad Santa. Jaurrieta permaneció en el cargo más de doce años. Era el momento de los primeros descubrimientos arqueológicos y expediciones en Palestina, Mesopotamia y Egipto. Sylvia y sus hijos participaron activamente en numerosos yacimientos arqueológicos. La familia estrechó una fuerte amistad con el fundador de l'École Biblique et Archéologique, el dominico francés Joseph Lagrange y

el benedictino catalán Bonaventura Ubach. Este último emprendió dos grandes expediciones: una al Sinaí –tras los pasos de Moisés– y otra a Mesopotamia –en búsqueda de la tumba del profeta bíblico Nahum–. Sylvia mantuvo también una fuerte relación con Alexis Mallón, gran pionero de los estudios de prehistoria del Sinaí y Palestina. En este tiempo residía en Mesopotamia la gran novelista británica Agatha Christie, casada con el arqueólogo británico Max Mallowan y en Egipto se descubría la tumba de Tutankamón por Lord Carnarvon y Howard Carter; Sylvia mantuvo una gran relación con todos ellos.

La familia Jaurrieta-Baleztena creó también un gran vínculo con los franciscanos y el procurador de los Santos Lugares, el andaluz fray Gabino Montero y más tarde el navarro Francisco Roque. Ambos serán los capellanes del colegio del Pilar durante esas décadas. Entre las primeras alumnas se encontraban las hijas del cónsul. A las niñas de 7 a 15 años se les llamaba *cruzantinas*, las educaban y se hacía apostolado entre la gente. A los 15 años entraban en la *Legión de María*, dedicándose al apostolado entre las familias; visitaban a los enfermos y ancianos en hospitales y asilos; buscaban un acercamiento más profundo entre los diversos ritos cristianos y aun con otras religiones, sobre todo con los musulmanes.



Fig. 14. Alumnas de primera comunión del colegio con el capellán franciscano navarro fray Francisco Roque en 1932

En 1931 el obispo Zacarías Martínez Núñez, alumno de Ramón y Cajal, fundó la Junta del Patronato Pro-Jerusalén para sostener al colegio y la capilla del centro. Proyectó un gran complejo con hospedería para peregrinos hispanoamericanos, centro de estudios en español y un santuario a la Virgen del Pilar. Se inició la labor con 80.000 pesetas que se depositaron en el Banco de Jerusalén. Los viajes y una lotería fueron la base para recaudar fondos. El canónigo navarro Carlos Lorea y el vizcaíno Santos Orbeagozo, ambos caballeros de la Orden del Santo Sepulcro, fueron los principales responsables hasta los años 40, momento que se preveía culminar la iniciativa, con motivo del aniversario número mil de la aparición de la Virgen María en carne mortal a Zaragoza. La guerra civil y la guerra mundial truncaron el proyecto.

El colegio a lo largo de las décadas fue teniendo diversas ampliaciones y se le sumó la donación de casas de la Obra Pía. Destacan las intervenciones entre los años 1996 hasta el 2011 con la ayuda de la AECI y de la Comunidad Europea.

Entre las religiosas sobresale la navarra sor Isabel Ondarra Quintana, que el 10 de abril de 1994 falleció en España. Participó en la vista de los reyes de España ese año, en el mes de abril, y desempeñó una gran labor en Jerusalén desde 1977 a 1994 como docente de lengua española y de música. Hubo una celebración en su memoria en la basílica de San Salvador en Jerusalén. El 13 de abril, el cónsul Andrés Collado escribió al Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid una carta para que se le concediera una condecoración por su labor. El 24 de agosto de 1994 le fue concedida a sor Isabel, a título póstumo, el Grado de Oficial de Isabel la Católica.

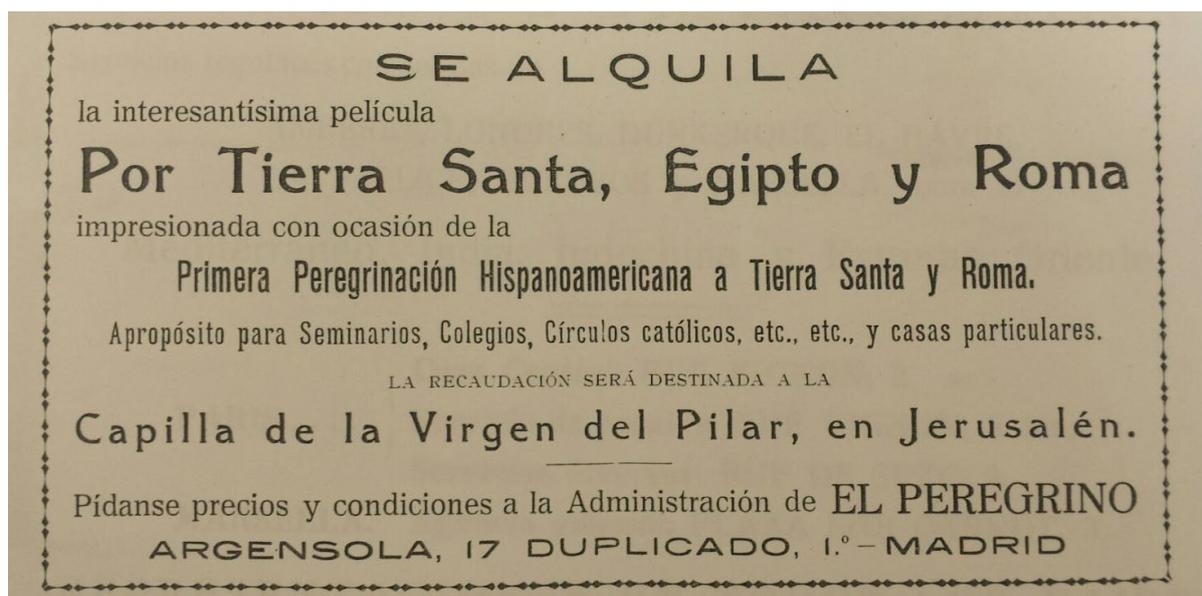


Fig. 15. Propaganda de la película de 1924 *Por Tierra Santa, Egipto y Roma*

En este tiempo se procedió a las excavaciones arqueológicas en el centro por parte de la École Biblique et Archéologique dirigidas por Jean-Baptiste Humbert. Las excavaciones del colegio del Pilar nos dan una mayor documentación sobre la villa urbana de Jerusalén de finales de la época medieval. Se deduce que Jerusalén en la segunda mitad del siglo XIII mostraba una gran estabilidad frente a la inestabilidad surgida entre 1182, momento en que fue conquistada por Saladino en detrimento del reino franco, y 1261 con la entrada de los mamelucos en la villa perdida por los ayyúbidas, descendientes de Saladino. La estabilidad que aportó el régimen mameluco se confirmó con la caída del último bastión franco y al mismo tiempo el retorno de las peregrinaciones de Occidente. En el siglo XV con el orden mameluco, a pesar de algunas epidemias de peste, la ciudad contaba con unos diez o quince mil habitantes entre residentes y no permanentes, lo que implica que su estancia debía constar con lugares de equipamiento para su acogida.

Las excavaciones del Pilar informan de una población cosmopolita en esta época, permanente o temporal en Jerusalén, en las proximidades del Santo Sepulcro. Este sector quedó poblado solo de cristianos hasta el final de la dominación franca. Los materiales hallados provienen de personas de Europa del Norte y del Creciente Fértil –Mesopotamia o Egipto–. Se trataría de individuos pertenecientes a comunidades cristianas (latinos, siriacos y coptos) que iban a visitar la tumba de Cristo. Las manufacturas de cerámica, vidrio y textiles venecianos halladas hacen pensar que eran destinadas para el comercio con los emiratos, sirios o egipcios y relacionadas con la ruta de las grandes especias. En el siglo XV hubo una prosperidad impulsada por los sultanes mamelucos de Egipto y Siria dentro de los grandes circuitos comerciales entre el Mediterráneo y el océano Índico.

Las excavaciones llevan a pensar en un contexto urbano marcado por la estabilidad y una cierta prosperidad con una presencia modesta de población, en un lugar único por sus santuarios. En el siglo XIX se observa la existencia dentro de los muros de Jerusalén de cuatro barrios: cristiano, musulmán, judío y armenio; la existencia de los armenios invalida la consideración de una división estrictamente religiosa de la urbe. Esta zona quedó habitada de cristianos desde la época del reino de Jerusalén hasta el final de la dominación franca.

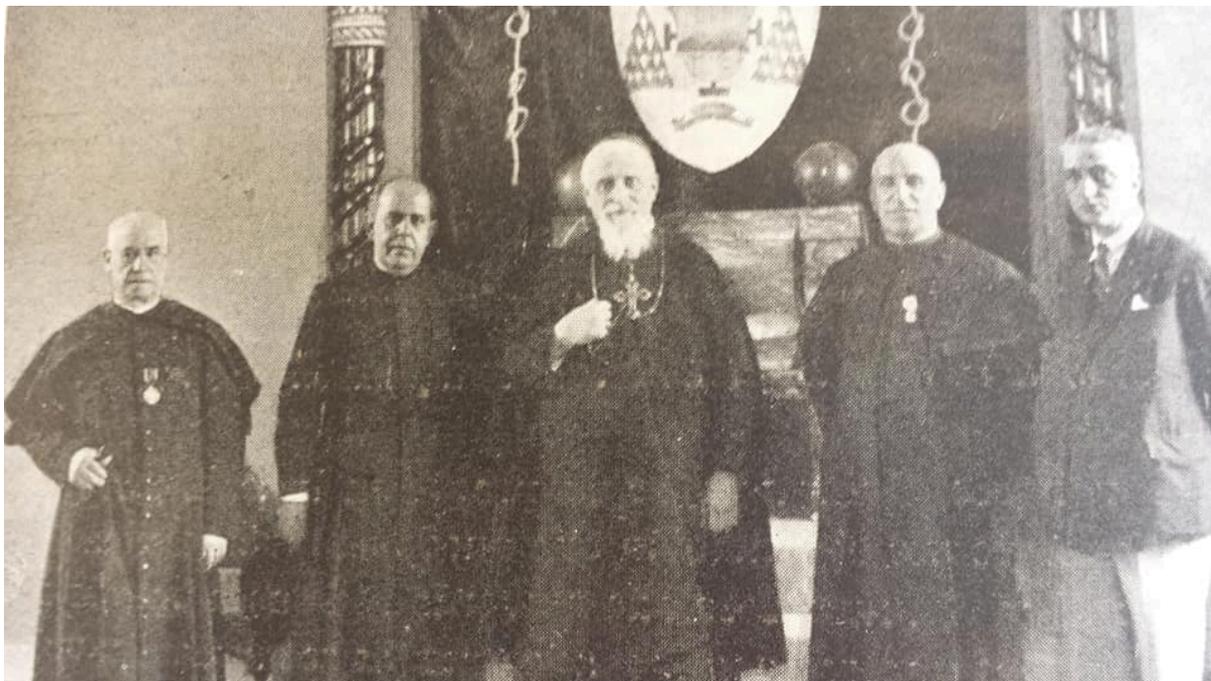


Fig. 16. Patronato de la Fundación Pro-Jerusalén con el patriarca

2.1 La iglesia de Nuestra Señora del Pilar

La iglesia se levantó entre los años 24 y 26 en la antigua cuadra de camellos, adosada al edificio. La imagen de la Virgen y la primera piedra se llevaron en la Primera y Segunda Peregrinación Hispanoamericana.

En el discurso de monseñor Leal de Zamora pronunciado en Jerusalén al colocar la primera piedra se expresa: “[...] Los pueblos de cabeza épica son artistas; aprecian las características de sus hechos y plasman en piedra el alma de los siglos. Y porque el pueblo español tiene su epopeya inspirada en la Virgen del Pilar, poema de infinita delicadeza y de opulenta historia, que reconoce su origen en Jerusalén, debe levantar aquí el templo que resuma la profundidad de estos pensamientos, en el que cada piedra revele el misterio que guarda y proclame nuestra fe dominadora y la devoción a la Virgen, señora del alma del pueblo español [...]”.

El proyecto arquitectónico muy probablemente fue realizado por el gran arquitecto navarro Víctor Eusa. En 1922 emprendió un viaje personal con 26 años a Medio Oriente, siguiendo las rutas de las grandes peregrinaciones de Tierra Santa, Egipto y Roma que promovió José María Urquijo en las dos primeras décadas del siglo XX. Más tarde participó en otros viajes promovidos por el canónigo Carlos Lorea, del que fue gran amigo.

Extraídas de sus notas ante la fascinación de El Cairo leemos: “El Oriente magnífico, maravilloso, el Oriente lleno de luz y armonía, el Oriente lleno de vida y misticismo, ha aparecido por fin ante mí, con toda su fuerza y esplendor... Mi emoción ha sido tan intensa que han pasado ya algunas horas y mi ensueño continúa con tal fuerza que ha llegado a constituir una verdadera tortura. Mi pobre alma

occidental se ha sentido empujada ante tanta grandeza, ante tanta bondad, ante tanta riqueza...”.

Tras su regreso a la capital navarra inició una de sus etapas más florecientes. Entonces, gobernaba la diócesis el obispo Mateo Múgica, que había sido director espiritual de las peregrinaciones nacionales a los Santos Lugares promovidas por Urquijo. Durante este momento proyectó el edificio para la orden de las Hijas de María Inmaculada, Escolapios, los Paúles, la Casa de Misericordia, el Seminario Diocesano, los parques de la Taconera y de la Media Luna. Uno de los elementos más sobresalientes en la arquitectura de estos años es la emulación de la Cruz del Santo Sepulcro de Jerusalén en los principales edificios.



Fig. 17. Retrato conservado en el Ayuntamiento de Pamplona del canónigo de Pamplona Carlos Lorea Aramendia, Caballero del Santo Sepulcro

Subrayamos el proyecto del edificio del colegio de la Orden de María Inmaculada en Pamplona en 1924. El 8 de julio de 1927 se erigió el Vía Crucis en la capilla y el 30 del mismo mes se inauguró el edificio con una magna procesión eucarística presidida por el obispo Mateo Múgica, con la presencia del arquitecto y de la fundadora de la orden. De nuevo, el 26 de marzo de 1938, siendo obispo Marcelino Olaechea se dio la anuencia para erigir las estaciones del Vía Crucis al capuchino

Hermenegildo de Ciaurriz, conmemorando los once años triunfales desde su creación. Su ejecución se realizó al mismo tiempo que el colegio y la capilla del Pilar de Jerusalén.

Mientras tanto en Jerusalén con el fuerte apoyo de los obispos de Vitoria y Pamplona, Zacarías Martínez Núñez y Mateo Múgica, se edificaba la capilla de la Virgen del Pilar. La imagen que preside la capilla fue donada por las Damas de Honor de la Virgen del Pilar de Zaragoza al obispo Zacarías y a los peregrinos que viajaron en 1924. Un año después, en la Segunda Peregrinación Hispanoamericana, presidida por el cardenal Enrique Reig Casanova, prelado de las Américas y obispo de Toledo –ciudad conocida como la Jerusalén de Occidente– se colocó la primera piedra de la iglesia en un acto solemne. Las obras de la capilla concluyeron en 1927. La iglesia se erigió gracias a los beneficios obtenidos del alquiler de la filmación de los documentales realizados en los viajes, por suscripción de los fieles de la diócesis de Pamplona y Vitoria para esta obra pía, así como por donativos dejados por los peregrinos.





Fig. 18 y 19. Cruz modernista de Jerusalén de la Casa de Misericordia y Escolapios de Pamplona por el arquitecto Víctor Eusa

Sin duda los obispos de Pamplona y Vitoria, Múgica y Martínez Núñez, pretendieron hacer un hermanamiento fraternal entre ambas ciudades con dos centros dedicados a la educación y promoción femenina. En ambas iglesias el Vía Crucis posee una importancia sobresaliente ya que en las peregrinaciones de estas décadas constituía el momento solemne del viaje. Eusa conocedor de este ambiente religioso y cultural, posiblemente realizó el proyecto del centro y de la capilla española de Jerusalén y planteó el gran proyecto de la Casa de España, promovida por el Patronato Pro-Jerusalén, presidido por Carlos Lorea. Eusa y Lorea tuvieron toda la vida una estrecha relación: formaban parte de la junta de la cofradía de San Miguel de Aralar y de la Hermandad del Santo Sepulcro de Pamplona. El arquitecto diseñó varias andas para los pasos procesionales, como el del Santo Sepulcro, el Cristo a la Columna, en los que destaca la impronta de la cruz de Jerusalén. La relación del cónsul Jaurrieta y Eusa fue también muy estrecha desde época muy temprana: ambos eran miembros de la junta parroquial de San Agustín de Pamplona, iglesia que fue la delegada diocesana nacional de los viajes a Tierra Santa.

La impronta visual que queda en los edificios que diseñó Eusa en tiempos de Múgica es la Cruz de Jerusalén, mientras que la imagen más popular que se observa en el centro educativo hierosolimitano es la Imagen de la Virgen del Pilar, patrona de la hispanidad. La participación del arzobispo de Toledo, conocida como la Jerusalén de Occidente, supuso un hermanamiento entre las dos ciudades. El arzobispo de Toledo, ostenta además el título de Primado de las Américas, lo que implicó que toda Hispanoamérica se unía espiritualmente a la Ciudad Santa a través de la fe cristiana, bendecida por su patrona Nuestra Señora del Pilar.

La imagen de la Virgen del Pilar que preside la capilla, escultóricamente obedece a un modelo de influencia septentrional europea, relacionado con talleres borgoñeses de la primera mitad del siglo XV. La Virgen se muestra erguida, con corona y manto que le sirve de toca y recoge por delante a modo de delantal con su mano derecha, para caer en pesados pliegues hasta los pies. Lleva el Niño pequeño, sentado sobre su brazo izquierdo, ligeramente ladeado, al que sostiene con su misma mano. El rostro de María es óvalo redondeado de acusadas facciones, corresponde a una mujer joven en la plenitud de la belleza. Luce cabellos sueltos y ondulados sobre los hombros enmarcándole la cara, pues el manto

le deja despejada la cabeza. Su vestido severo posee un corpiño abrochado con botones hasta el cuello y cintura acusada con cinturón de hebilla para caer en pliegues blandos y densos hasta el suelo. El Niño representa poca edad y su gesto es el de asirse a la mano de su Madre con la mano derecha, mientras sostiene una paloma con la mano izquierda. La Virgen y el Niño portan una corona sobre la cabeza. Además, el conjunto porta el suplemento de la corona radial de orfebrería. La Virgen se apoya en una sencilla columna, que presenta un aspecto marmóreo. En el centro se encuentra la cruz de Santiago, evocando la aparición al apóstol que evangelizó España. Esta magnífica escultura fue regalada por las Damas de Honor de la Virgen del Pilar de Zaragoza, obra del gran artista valenciano Francisco de Borja.

Las principales figuras impulsoras de las relaciones de España con Tierra Santa y de la fundación del Colegio del Pilar fueron miembros de la Orden de Caballería y ostentaron honores de la misma: José María Urquijo, Presidente de la Junta Permanente de Peregrinaciones a Tierra Santa, Egipto y Roma; Luis de Garitagoitia, conde de Láriz, secretario de dicha Junta, investidos Caballeros en Jerusalén en 1912; el cardenal de Zaragoza, Juan de Soldevilla Romero, investido en Jerusalén en 1903; Carlos Lorea, canónigo de la Catedral de Vitoria y más tarde de la Catedral de Pamplona, comisario de la Obra Pía, responsable de las peregrinaciones a los Santos Lugares y presidente de Fundación Patronato Pro-Jerusalén; Santos Orbeagozo, sacerdote de la diócesis de Vitoria, ambos investidos en 1930 en Jerusalén; Juan Rodríguez de Legísima, franciscano, Comisario de Tierra Santa en Madrid, Delegado General de Tierra Santa en España, Delegado de la Custodia de Tierra Santa en Madrid y director de peregrinaciones a Tierra Santa y Roma. Fue Caballero Gran Cruz de la Orden del Santo Sepulcro investido en 1945 en Madrid; fue Comendador de la Orden del Santo Sepulcro y Condecoración de las Palmas del Mérito del Santo Sepulcro.

2.2 La película

Durante la primera peregrinación hispanoamericana en 1924 se grabó una película de todo el trayecto titulada *Por Tierra Santa, Egipto y Roma*. En la segunda peregrinación hispanoamericana de 1925 se grabó el documental titulado *Visiones de Oriente*. La encomienda de esta labor se hizo a los estudios de los hermanos Beringola de Madrid, que poseían un centro fotográfico especializado en orlas universitarias. Se han conservado algunos reportajes, aunque el archivo principal se perdió en una inundación, según me ha relatado su hija, Teresa, quien dirigió el estudio tras la jubilación de su padre y su tío. Los estudios Beringola tuvieron también una sede en Tánger y participaron en filmaciones de películas del Oeste americano, cuando el cine comenzaba a despuntar. Recientemente se ha presentado su primera producción de *Santa Teresa de Jesús*, en la filmoteca de Castilla-León.

La cinta cinematográfica ofrecía una exótica visión de los lugares bíblicos de Egipto, Tierra Santa y Roma y un reportaje de los viajes. Su exhibición y alquiler servía para animar a otros peregrinos a conocer los lugares bíblicos y para obtener fondos para la construcción de la Capilla de la Virgen del Pilar en Jerusalén. Las dos primeras partes están dedicadas a los santos lugares y las dos últimas al soñado país del Nilo y a la ciudad eterna, Roma. La cinta original poseía 66 minutos de la que hemos rescatado 10 minutos. El resto está en proceso de telematización.

Se trata de uno de los documentales más antiguos de la historia del cine y la primera filmación que hace España en Tierra Santa. El documental está filmado con una sola cámara de cine y dos máquinas fotográficas. Posee dos guiones: el de la historia bíblica y la ruta del viaje protagonizada por los peregrinos.

El documental se proyectó el lunes 12 de noviembre de 1925 en el Nuevo Teatro de Vitoria ante un público selecto presidido por el obispo Zacarías como consta en el Boletín Diocesano de Vitoria de ese mismo año: “En ella se desenvuelve en parte al menos, el itinerario que recorrió la peregrinación hispano-americana del año pasado con su navegación a bordo de Cordillère, los parajes más venerados de las piedras cristianas en Tierra Santa, el Egipto con sus pirámides y el misterioso Nilo, y Roma con su Vaticano y las ruinas de un glorioso pasado. El acto tenía un objeto simpático que aplaudimos con fines católicos, sociales y en especial la futura capilla que se proyecta dedicar en Jerusalén a la Virgen

del Pilar, a semejanza de la que se ha levantado en otros países”. Fue una velada de homenaje al obispo Zacarías en la que participaron el Ayuntamiento, la Diputación, la Audiencia, el Instituto de cuerpos armados y el Cabildo de la catedral. La cinta cinematográfica fue impresionada por la “Sociedad Española de Turismo”. Más tarde tuvo una solemne presentación en Madrid ante el rey Alfonso XIII, a la que acudieron los prelados y peregrinos.

3. El Hogar Hispanoamericano, la enseñanza de la Lengua española y la Casa de Santiago

En el dossier dedicado al llamado Hogar Hispanoamericano conservado en el archivo del consulado español en Jerusalén consta una serie de documentos y cartas que vale la pena reseñar.

José Antonio Calvo en su artículo de 2017 dedica un apartado al proyecto del Hogar Hispanoamericano en Jerusalén, que se complementa con la documentación del archivo consular español jerosolimitano.

El 12 de noviembre de 1942 Ramón H. Pujadas remitió al padre José Montero un memorándum sobre la constitución de la Casa de España en Jerusalén. En 1947, los padres franciscanos Agustín Arce, ex-comisario del canal de Suez, y Montero (procurador en Tierra Santa), el dominico Manuel Tuya Solas de l'École Biblique de Jerusalén y Andrés Fernández, rector del Instituto Bíblico de Roma, pidieron al ministro de España la creación de la Casa de España en Jerusalén con las siguientes secciones: 1) Hospedería, 2) Capilla, 3) Escuela de Niños y Niñas, 4) Dispensario de la Cruz Roja, 5) Sucursal del Patronato español.

En 1948, según la revista *Tierra Santa*, durante el consulado de Gonzalo Diéguez Redondo, se inició una “Escuela de Adultos” en Jerusalén porque se creyó conveniente abrir una escuela de español para responder a esa exigencia de la población árabe. La escuela comenzó a mediados del mes de noviembre, en el local de las escuelas de las religiosas “Hijas del Calvario” y antiguo consulado de España, con solo dos discípulos, y a la semana de funcionamiento eran ya sesenta los árabes asistentes. La escuela seguía activa a la llegada de nuevo del conde de Ballobar a la Ciudad Santa.

En 1954 hubo un intento de crear una “Casa hispanoamericana”, se nombró un patronato, para que lo llevara la obra pía a través de la institución teresiana, como centro de unión del mundo hispanoamericano y el mundo del Medio Oriente. Colombia, un país que ya entonces mandaba muchos peregrinos, mostró su interés por tener presencia activa. En algún momento se intentó darle el nombre de “Casa iberoamericana”, pero se rechazó por deseo de mantener el término *hispana* de la fundación. En septiembre de ese mismo año, el cónsul español en Jerusalén, Pedro Antino Cuya, recibió en Beirut al cónsul colombiano José Barriuso y remitió una carta al ministro Francisco Utray, para impulsar la iniciativa de poner en marcha cuanto antes la casa hispanoamericana. Se pensaba que, con motivo de la gran exposición que se organizaba en Madrid titulada “España en Tierra Santa”, existía la posibilidad de reunirse con los embajadores hispanoamericanos para tratar del proyecto y darle un impulso.

La gran exposición en Madrid fue impulsada por el franciscano Juan R. de Legísima, prior de San Francisco el Grande y gran impulsor del Colegio del Pilar en Jerusalén y de los viajes a los Santos Lugares. Él fue quien escribió una carta a José Barruelo para imponer la necesidad de llevar adelante el proyecto de la casa hispanoamericana, defendiendo los derechos de España en los Santos Lugares y poniendo en conocimiento que había negociaciones en Bogotá para su liderazgo, lo que iba en contra de los derechos españoles. De esta manera, el 12 de octubre de 1954 al ministro Francisco Utray en Madrid se le propuso que –en el asunto de la casa hispanoamericana– el 70% de los costos los asumiera España y el 30% los demás países interesados (Colombia, Argentina, Chile y México). Se expuso la idea de crear el centro de Teresianas de Jerusalén y la penetración de Universidades hispanoamericanas en Oriente Medio.

Los gastos de compra de terreno y edificación en Jerusalén se estimaron en unas 300.000 pesetas y los gastos de mantenimiento anuales entre 250.000 y 300.000 libras. Para sufragarlos se propuso

afrontarlos con los ingresos de residencia y mediante aportación estatal o ayuda privada. Los focos de mayor interés de intercambios culturales que se definieron fueron tres: Egipto, el Líbano e Israel.

Los proyectos principales de actuación previstos fueron dos:

1) Brindar a Hispanoamérica proyectos de actuación culturales hispanoamericanos en El Cairo, Beirut y Líbano.

2) Realizar actuaciones a través de los Ministerios de Asuntos Exteriores o Junta de Relaciones Culturales españolas y americanas, concretamente universidades.

Para llevar a cabo todas las actividades se consideró pertinente nombrar una comisión coordinadora en Madrid y Jerusalén formada por el jefe de la obra pía, el cónsul de Jerusalén, el delegado de la custodia en Madrid, un franciscano español en Jerusalén, un representante de la Asociación de Amigos de Tierra Santa, el secretario del Instituto Hispanoamericano y el jefe de la sección política cultural hispanoamericana.

En 1955 se intentó la compra de un terreno de unas 8000 libras esterlinas y se pensó en el terreno de la Ascensión. En un despacho del 28 de abril de 1955 se pedía que no se diera un excesivo cariz religioso a la institución y no hacer partícipe al Vaticano hasta que se concluyera la negociación.

En 1956 el Ministerio finalmente consignó la cantidad de 250.000 pesetas para la fundación del Hogar Hispanoamericano. Se instaló provisionalmente en las teresianas. El Hogar Bíblico, dirigido por Maximino Lerma, había alquilado una casita que disponía de cine, magnetófono y microfilmado. Se pidió que se catalogaran los libros que enviaran y las cintas, películas para la difusión cultural, hasta que no se llegara a la fundación del Hogar Hispanoamericano. Se deseaba que el hogar hispanoamericano quedara integrado en el Instituto Hispanoárabe de Cultura y que fuera una filial de Oriente.

Ya instalado el Hogar Hispanoamericano provisionalmente en la casa de las teresianas debía aunar el instituto femenino y el instituto hispanoárabe de cultura, filial del de Madrid. En él se intentaba integrar la residencia de peregrinos y la residencia para los estudios bíblicos. Se pretendía además dotarlo con un museo, cursos y conferencias, biblioteca de palestinología y Biblia con un punto de vista cultural y religioso.

La acción política se centraba en la emigración de retorno de los árabes a Hispanoamérica, las colonias siro-libanesas en las repúblicas hispánicas y el interés de los árabes por el mundo iberoamericano. Tierra Santa se consideraba española por los privilegios centenarios en esta tierra.

El 27 de junio de 1956 se pagaron al señor Salmán 540 libras de alquiler y pago como profesor y se prorrogó el contrato de 6 meses que iba del segundo semestre del curso 1953-1954 hasta la firma del contrato de la primera casa con un árabe de Hebrón, en presencia del cónsul, Pedro López, y del vicescñsul, Pedro Cuyás, en aquel 19 de noviembre de 1955. Los dos últimos textos, del 4 de diciembre, hacen referencia, precisamente, al accidentado regreso de don Maximino una vez consumado el acuerdo, al comentario que suscitó en Ángel Ubieta y Ángel González el nombramiento de Vicente Vilar como director de la Casa y a las primeras noticias sobre el devenir de la obra.

El 1 de abril de 1957 se inició por fin la fase de experiencia integrada del Hogar Hispanoamericano y teresianas. Se estableció que solo se podía seguir con una segunda fase cuando se contara con el terreno para la edificación. En este tiempo se firmaron acuerdos entre Israel y Argentina, mientras que Colombia seguía enviando numerosos peregrinos.

La Casa de Santiago se fundó definitivamente el 19 de noviembre de 1955. Siguiendo el estudio de Calvo y sus referencias a los documentos conservados en el archivo de I.E.B.A., su director don Maximino Romero de Lema, entonces rector del Colegio de Santiago y Montserrat de Roma, expresó en sus memorias su alegría por la fundación del centro de Jerusalén. La Casa de Santiago tuvo su primera sede, en Nablus Road 187. En su fundación contó con el inestimable apoyo de l'École Biblique y la orden dominica.

Conclusión

Las peregrinaciones promovidas por José María Urquijo Ibarra desde el inicio del siglo XX durante el reinado de Alfonso XIII, con los apoyos papales en las décadas sucesivas, supusieron una reafirmación de las relaciones de España con los Santos Lugares, derechos que remontan al reinado de Alfonso X y que quedan justificados en los numerosos estudios editados en estas décadas, que culminan sin duda en España con la gran exposición en Madrid en 1954 “España en Tierra Santa” y los cuatro museos bíblicos que se fundaron en Palma de Mallorca, Tarragona, Montserrat y Santiago de Compostela, así como las grandes cruces llenas de reliquias que portaban los peregrinos durante el Vía Crucis por Jerusalén y que se erigieron a modo de memoriales en España, Hispanoamérica o el Vaticano. La huella en Tierra Santa ha sido también enorme: destacan las fundaciones del Colegio del Pilar de Jerusalén y la Casa de Santiago, sin olvidar los memoriales que levantó Urquijo en Monte Sión a los peregrinos fallecidos y enterrados en la Ciudad Santa, el “Padre Nuestro” en castellano, vasco y catalán en la iglesia del “Pater Noster” en Jerusalén, entre otros.

En el plano arqueológico hay que resaltar que, sin la participación de los arqueólogos españoles y la colaboración con las instituciones asentadas en los santos lugares y el reconocimiento de la valía de esos trabajos, con el consiguiente prestigio de los profesionales españoles de Arqueología, no habría sido posible el gran desarrollo de esa ciencia en España en el siglo XX.

En el plano lingüístico y educativo, queda claro que todas estas actividades establecieron una base sólida para el interés por la lengua y la cultura españolas y que un número pequeño, pero eficaz, de instituciones españolas siguen apoyando estos estudios y ese interés, al que se han sumado instituciones israelíes como la Universidad Hebrea.

Bibliografía y archivos

Archivos cinematográficos y fotográficos

RTVE- Nodo Noticiario Documental español n 617 A, Exposición de Tierra Santa, Madrid, 1954. Filmoteca Nacional Española.

Película sobre peregrinaciones del Seminario Diocesano de Vitoria 1924-1925 (en restauración y estudio).

Documental de la exposición “España en Tierra Santa”, Universidad de San Dámaso, Madrid, 2017.

Fotografías de Archivo de Capuchinos de Pamplona.

Fotografías de la familia Jaurrieta-Baleztena.

Fotografías del Archivo Diocesano de Vitoria y Biblioteca del Seminario Diocesano de Vitoria.

Fotografías del Seminario Diocesano de Pamplona.

Fototeca de la Custodia de los Santos Lugares en Jerusalén.

Fototeca de la École Archéologique et Biblique de Jerusalén.

Archivos documentales y publicaciones periódicas

Archivo del consulado de España en Jerusalén.

Archivo del Instituto Español Bíblico Arqueológico de España en Jerusalén-Casa de Santiago.

Archivo de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de España.

Archivo de la Casa Misericordia de Pamplona.

Archivo de capuchinos de Pamplona. Legado personal del Padre Capuchino Don José María Urquijo Olano.

Archivo Municipal de Pamplona.

Archivo Municipal de Vitoria.

Archivo Municipal de San Sebastián.

Archivo Franciscano de Santiago de Compostela.

Archivo diocesano y catedralicio de Lugo.

Archivo diocesano de Oviedo.

Archivo diocesano de Vitoria.

Archivo diocesano de Pamplona.

Archivo de la delegación de misiones de la diócesis de Pamplona.

Archivo catedralicio de Pamplona.

Archivo Agustiniiano de Valladolid.

Archivo de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia de Bilbao.

Fundación Sancho el Sabio de Vitoria.

Archivo del Diario de Navarra (1922-2019).

Archivo personal de Xavier Genaro Vallejos.

Hemeroteca del Periódico ABC.

La Gaceta del Norte (Bilbao, 1901-1987).

La Avalancha (Pamplona, 1895-1913).

La Hormiga de Oro (Barcelona, 1884-1936).

Revista el Peregrino y el Turista (Vitoria, 1912-1926).

Revista el Eco Misionero (Vitoria, 1923-1926).

Revista El Pilar (Zaragoza 1883-1955).

Revista Doce de Octubre (Zaragoza 1942-1976).

Revista Gynnasium (Vitoria, 1927-1932).

Revista Tierra Santa y Roma (Vitoria-Madrid ,1933-1936).

Revista Santuarios Católicos (Gerona 1926-30).

Revista La Verdad (Pamplona, 1930-2018).

Bibliografía

Año Santo extraordinario. Jubileo Plenísimo y Universal de 1933. Cruzadas a Jerusalén y Roma del Patronato Pro-Jerusalén, fundado por el excmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela Don Zacarías Martínez Núñez (1933). Vitoria.

Álbum de fotografías A. Beringola. Segunda peregrinación hispano-americana a Tierra Santa y Roma, (1925), Hermanos Beringola. Madrid.

Almanaque de Tierra Santa (1950-51): Imprenta de los Padres Franciscanos, Jerusalén.

APHEZAC, A. (1877): *Euscaldun peregrinaren bidaltzalea*. Bayonan.

APHEZAC, A. (1922) : *La Palestine, la Syrie Centrale, la Basse-Égypte, Naples, Athènes, L'Archipel, Constantinople. Guide historique et Pratique. Par des Professeurs de Nôtre Dame de Grace à Jérusalem*. Jerusalén.

APRAIZ BUESA, A. DE (1942): “La cultura de las peregrinaciones: su historia, geografía y métodos de investigación”, en *Revista Las Ciencias*. Madrid.

ARROITIA-JAUREGUI, J. M. (1923): *Semana Santa en Roma y Jerusalén*, vol. I; *Por el País de San Francisco; Por el país de los faraones*, vol. II. Bilbao.

ARREGUI BARANDIARÁN A. y MARTÍN IBARRA, E. (2016): *El palacio Agustín de Zulueta. De residencia familiar a Museo de Bellas Artes de Álava*. Diputación Foral de Álava.

ÁVILA, B. (1935): *Un diario de viaje del siglo IV. Egeria, la peregrina española*. Madrid.

AZCONA, T. (2000): *Los capuchinos y la restauración del Convento de San Francisco de Sangüesa (1880-1889)*. Pamplona.

AZCUE, R. M. (1901): *Desusen Biotzaren ila*. Bilbao.

— (1990): *Cancionero Popular Vasco*, 2 vols. Bilbao.

BALEZTENA ÁSCARATE, S. (1924): *Jerusalén*. Pamplona.

BARRIUSO, J. (1963): *Peregrinación a Tierra Santa*. Jerusalén.

BERNAL DE O'REILLY, A. (Cónsul de España en Siria y Palestina) (1886): *Leyenda del cristianismo. Recuerdos histórico-bíblicos sobre el origen de las grandes festividades*. Tolosa.

Boletín de la Sociedad Vascongada del País (1958): Año XIV, San Sebastián, pp. 550-551.

Boletín Oficial de la provincia Capuchina de Navarra-Cantabria-Aragón (1997): Volumen 52, n.º 307. Pamplona.

CALVO, J. A. (2017): “El Proyecto para la creación de la Casa de Santiago en Jerusalén. Correspondencia entre Máximo Romero de Lema y Vicente Vilar Hueso (1954-1955)”, en *Salmanticensis*, n.º 64, pp. 437-478.

CALVO MORALEJA, G. (1985): *La restauración de la Orden Franciscana en España (1836-1956)*. Santiago de Compostela.

CAMPO REY, CONDE DE (1980): *Historia diplomática de España en los santos lugares 1770-1980*. Ministerio de Asuntos Exteriores: Madrid.

CARBONEL Y SOL, L. (1876): *Peregrinación española a Roma*. Madrid.

CARCEL ORTÍ, V. (1988): *León XIII y los católicos españoles*. Pamplona.

CASARES, R. (1901): “Memoria comercial de 1910”, en *Memorias diplomáticas y consulares e información del centro comercial del Ministerio de Estado*. Madrid.

CASSINI DE PERINALDO, F. (1907): *La Orden franciscana de Tierra Santa*. Barcelona.

CEAMANOS LLORENS, R. (2012): *Isidro Gomá y Tomás. De la Monarquía a la República (1927-1936): Sociedad, Política y Religión*. Zaragoza.

CERVERA VALLS, J. y LUFRANI, R. (2012): *El camí d'Ubach. De Montserrat al Sinai cent ans després*. Barcelona.

Cien años de vida, cien años de historia, cien años de acción 1884-1984 un siglo: de hombría y de servicio eclesial y franciscano a Dios, a las almas, a la patria. Centenario del nacimiento del Padre Franciscano Juan R. de Legísima. Santiago de Compostela, 1984.

CIRAC ESTOPAÑAN, S. (1943): *Vida de Don Cruz Laplana, Obispo de Cuenca, Crónica diocesana cóquense de la Época Roja. Volumen I*. Barcelona.

— (1947): *Crónica diocesana cóquense de la Época Roja. Volumen II. Martirologio de Cuenca*. Barcelona.

CLAMER, CHR., PRAG K., HUMBERT, J. B. (2017): “Colegio del Pilar. Excavations in Jerusalem, Christian Quarter 1996”, en *Cahiers de la Revue Biblique*. Series Archaeologica 1, Leuven-Paris-Bristol.

Complemento de la guía histórica e itinerario de la Primera Peregrinación Vascongada a Tierra Santa y Roma. Fenicia, Asia Menor, Archipiélago, Constantinopla, Atenas (12 de mayo a 21 de junio de 1905). Bilbao, 1905.

Condecoración creada por León XIII para los peregrinos de Tierra Santa, explicación y documentos, s.a., 1901.

Consagración episcopal del Excmo. y Rvdmo. Señor Dr. D. Antonio Ona de Echave, obispo titular de Disti y Auxiliar de Lugo. En la Santa Iglesia Catedral de Pamplona, 10 de junio de 1956.

COSTINES Y MURUBE, F. (1923): *Jornadas de un peregrino (viaje a Tierra Santa)*. Madrid.

CRESPO-FRANCÉS Y VALERO, J.A. (2001): *La orden de caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén en el Archivo General de Simancas y en el Ministerio de Asuntos Exteriores*. Sevilla.

Crónica de la Asamblea Nacional de la Buena Prensa, celebrada en Sevilla en los días 15-18 de junio de 1904. Sevilla, 1905.

Crónica de la coronación de María Inmaculada. Bilbao, 16 de octubre de 1949.

Crónica de las fiestas celebradas en el quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María por la Diócesis de Barcelona, 1904. Barcelona, 1905.

Crónica de las peregrinaciones del Patronato Obrero de Bilbao a Loyola y Aránzazu. Bilbao 1897.

Crónica de la Peregrinación Vascongada a Tierra Santa, Egipto y Roma en 1902. Vitoria, 1903.

Crónica del IV Congreso de Música Sagrada. Celebrado en la ciudad de Vitoria del 19 al 22 de noviembre de 1928. Vitoria, 1930.

Cuarta peregrinación a Tierra Santa y Roma: Itinerario. Bilbao, 1907.

Cuarta Peregrinación a Tierra Santa y Roma: lista general de peregrinos. Jerusalén, 1907.

CUENCO DIOSOMITO, J. M. (1926): *Por tierras lejanas, memorias de un peregrino (Impresiones de viaje por Europa, Jerusalén y Egipto)*. Manila.

De Barcelona a Jerusalén a pie y sin dinero por un peregrino español (1912): Prólogo de J. M. Urquijo. Bilbao.

DE BOLINAGA, F. (1940): *La Virgen del Pilar*. Madrid.

- DE CASTRO ALBARÁN, A. (1939): *Héroes de la Cruzada española*. Salamanca.
- (1938): *Guerra Santa. El sentir católico de la guerra de España*. Zaragoza.
- DE CIARRURRIZ, I. (1920 y 1926): *Capuchinos ilustres*. Vol. I, San Sebastián; Vol. II, Pamplona.
- (1945): *La orden capuchina de Aragón*. Zaragoza.
- DE CHURRUCÁ Y PLAZA, S. (1988): “Objetos de Tierra Santa conservados en Guipúzcoa”, en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. San Sebastián-Donostia, pp. 1-15.
- DE GERAMB, J. M. (abad y procurador de la Trapa) (1831): *La Tierra Santa, el Egipto y monte Líbano*, 3 vols. Barcelona.
- DE LA CIERVA Y LEWITA, CONDE DE BALLOBAR, A. (1996): *Diario de Jerusalén 1914-1919*. Edición de Eduardo Manzano Moreno. Madrid.
- DE LA CUEVA MERINO, J. y LÓPEZ VILLAVERDE, Á. L. (2005): *Clericalismo y asociacionismo católico en España: De la restauración a la transición*, Colección Almud n.º 5. Cuenca.
- DE LA VILLA Y PAJARES, E. (1899): *Viaje histórico-descriptivo a Tierra Santa de la primera peregrinación española*. Oviedo.
- DE PABLO, S., GOÑI GALARRAGA, J. y LÓPEZ DE MATURANA, V. (2013): *La diócesis de Vitoria. 150 años de historia (1862-2012)*. Vitoria.
- DE QUINTANA BERMÚDEZ DE LA PUENTE, C. (2014): *Una aproximación a la figura del Marqués de la Vega de Anzo*. Madrid.
- DE RIEZU, J. (1980): *Cartas al P. Donosita*. San Sebastián.
- DE ROBLEDO, A. (1964): *Diario de un peregrino a Tierra Santa*. Madrid.
- DE SAN SEBASTIÁN, J. A. (Padre Donostia) (s/a): *Canciones sefardíes para canto y piano*, Tolosa.
- Discursos y sermones predicados por los reverendos padres franciscanos de Tierra Santa a los peregrinos españoles*. Bilbao, 1907.
- EIJAN LORENZO, S. (1905): *La cuestión de los santos lugares. Escenas palestinianas*. Madrid.
- (1909): *El País de Jesús. Conferencias a la peregrinación Nacional Argentina a Tierra Santa y Roma pronunciadas a bordo del vapor “Shagalien” - Septiembre - Octubre, 1908*. Barcelona.
- (1912): *Relaciones mutuas de España y Tierra Santa a través de los siglos. Dirigidas a bordo del “Íle de France” a la sexta peregrinación española a los santos lugares (mayo-junio 1911)*. Santiago.
- (1945): *De Tierra Santa y de Tierra No Santas*. Santiago.
- (1945): *El real título a favor de los Procuradores Generales de Tierra Santa*. Madrid.
- EL ABAD MISLIM (1863): *La Tierra Santa. Peregrinación a Jerusalén*. Barcelona-Madrid.
- El Cardenal Vives y el seu temps* (2013). Barcelona: Museu Arxiu de Sant Andreu de Llevaneres.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO Y ÁLVAREZ, E. F. (1928): *El salterio de David en la cultura española*. Dedicado a Fray Zacarías Martínez Núñez. Madrid.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. M. y FREIRE BARREIRO, F. (Catedráticos de la Universidad de Santiago) (1875): *Diario de una Peregrinación a estos y otros santos lugares de España, Francia, Egipto, Palestina, Siria é Italia, en el año Jubileo Universal de 1875*. Santiago de Compostela.
- España, Francia, Egipto, Palestina, Siria e Italia en el año del jubileo universal 1875*, 4 volúmenes. Santiago de Compostela, 1880-1882.

España en Tierra Santa (en memoria de Manuel Allende Salazar) (2016). Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores- Gobierno de España.

ESPINAS, A. (1907): *Peregrinación española a Tierra Santa. Impresiones de viaje*. Valencia.

GALINDO ROMEO, P. (1939): *La virgen del Pilar y España. Historia de su devoción y su templo*. Zaragoza.

GARCÍA BARRIUSO, P. (1994): *España en la Historia de Tierra Santa* (1994). Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores-Gobierno de España, 2 vols.

GARCÍA CARRAFFA, A. A. (1919): *Españoles ilustres: el padre Zacarías Martínez Núñez. Obispo de Huesca*. Madrid.

GARCÍA CORTÉS, C. (2009): *Zacarías Martínez Núñez (1884-1933), agustino, orador, apologista, obispo*. Guadarrama.

GARCÍA M. DE COLOMBÁS, M. (1982): *San Pelayo de León y Santa María de Carbajal. Biografía de una comunidad femenina*. Zamora.

GEBHARDT, V. (1878): *La Tierra Santa, su historia, sus monumentos, sus tradiciones, sus recuerdos, su estado actual*. Barcelona.

GONZÁLEZ GARRIDO, J. (1934): *Bajo el cielo de Oriente. Impresiones de un viaje. Roma-Jerusalén-Damasco-El Cairo- Rodas- Atenas*. Valladolid.

GONZALO BARTOLOMÉ, A. (1914): *Tierra Santa y Roma. Memorias de la Cuarta peregrinación Española*. Valladolid.

GOÑI DE MIGUEL, F. (2016): *Lecároz en 100 palabras*. Pamplona.

GOÑI GAZTAMBIDE, J. (1979-1994): *Historia de los Obispos de Pamplona*, 10 vols. Pamplona.

GRACIA ALONSO, F. y FULLOLA PERICOT, J. M. (2006): *El sueño de una generación: el crucero universitario por el Mediterráneo de 1933*. Universidad de Barcelona.

Guía de la exposición de Tierra Santa (1954). Madrid.

Guía histórica para las peregrinaciones a Tierra Santa (2007). Bilbao, 2 vols.

GUTIÉRREZ LASANTA, F. (1957): *Nueva Apología Hispánica de la Virgen del Pilar Reina y Patrona de la Hispanidad*. Zaragoza.

GUTIÉRREZ LASANTA, F. (1958): *Estampas Hispánicas de la Virgen del Pilar*. Zaragoza.

— (1971-1983): *Historia de la Virgen del Pilar*. Zaragoza, 10 vols.

HEMSI, A. (1932): *Coplas Sefardies (chanson judéo-espagnoles)*, Op. 7, Op. 8, Op. 13, Op. 18. Alexandrie (Égypte): Edition Orientale de Musique.

HUIDOBRO Y SERNA, L. (1933): *Las peregrinaciones jacobeanas*. III volúmenes. Madrid.

Hymni de tempore et de Sanctus Typis, San Petri de Solesmis 1891.

IBÁÑEZ ARANA, A. (2005): *Historia del Seminario Diocesano de Vitoria*, 2 vols. Vitoria-Gasteiz.

Introducción a la Historia y a la misión de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, s.l. 2001.

Itinera ad Loca Sancta. I libri di viaggio delle biblioteche francescane di Gerusalemme. Biblioteca bibliográfica della Terra Sancta e dell'Oriente francescano. Modugno-Bari, 2017.

La custodia franciscana de Tierra Santa 1217-1933. Jerusalén.

LAGUNA, M. (1895): *Viaje de los señores Duques de Madrid a Egipto y Roma*. Madrid.

LACARRA DUCAY, M. C. et al. (1998): *María en el arte de la diócesis de Zaragoza*. Zaragoza.

LASA URTASUN, J. A. (2006): *Estadística de la Provincia Capuchina de Navarra-Cantabria-Aragón 1900-2006*. Pamplona.

Lecároz. *Relación de colegiales y escolapios 1975-1978*.

LEGARREA, Á. (1992): *Los capuchinos de Ecuador. Cien años... y más de historia*. Burlada (Navarra).

LEONARTE Y OLMOS, R. (s.a.): *Monografías históricas: de a sagrada orden religioso secular militar y pontificia del Santo Sepulcro en la antigua corona de Aragón: noticias, opiniones y comentarios acerca de la orden*, s.l.

MANGADO ALONSO, M. L. (1997): *La tierra del toro Apis. Dioses, hombres y reyes del Egipto faraónico*. Pamplona-Murcia.

— (2013): “Dos mujeres hispanas en Oriente: Poemenia e Isabel de Varela”, en *Scriptorium Victoriense*, n.º 60. Facultad de Teología de Vitoria, pp. 483-487.

— (2017): “Sylvia Baleztena Ascárate: el legado de una orientalista”, en *Diario de Navarra*, 12 de diciembre.

— (2017): “Música y Peregrinaciones”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4108, 29 diciembre, pp. 27-31.

— (2018): “Peregrinaciones, expediciones a Tierra Santa, Egipto y Roma”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4114, 16 de febrero, pp. 28-33.

— (2018): “El Colegio Español de Jerusalén”, en *Diario de Navarra*, 13 de marzo.

— (2018): “Peregrinaciones, Obispos y Diplomáticos en Jerusalén”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4122, 20 de abril, pp. 24-28.

— (2018): “La familia Urquijo Ibarra y las peregrinaciones”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4123, 27 de abril, pp. 26-31.

— (2018): “La orden de capuchinos, el colegio de Lecároz y las peregrinaciones”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4124, 4 de mayo, pp. 23-25.

— (2018): “Peregrinaciones hispanoamericanas a los santos lugares: El colegio español en Jerusalén y los museos bíblicos hispanos”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4126, 17 de mayo, pp. 25-31.

— (2018): “Peregrinaciones y expediciones a Tierra Santa, Egipto y Roma”, en *Estudios Franciscanos*, vol. 119, n.º 464, pp. 253-286. Barcelona.

— (2018): “La España de Alfonso XIII y el descubrimiento de la tumba de Tutanjamón”, en *Diario de Navarra*, 12 de diciembre.

— (2018): “El colegio español de Jerusalén”, en *Comunicació. Revista del Centre d'Estudis Teològics de Mallorca*, n.º 135. Palma de Mallorca.

— (2019): “La Pamplona Oriental de Víctor Eusa”, en *Diario de Navarra*, 27 de febrero.

— (2019): “El escritor navarro Genaro Xavier Vallejos”, en *Diario de Navarra*, 22 de marzo.

— (2019): “La Orden de Caballeros del Santo Sepulcro”, en *Diario de Navarra*, 4 de junio.

— (2019): “La sangre de los mártires y su amor por Jerusalén”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4166, 10 de mayo, p.13.

— (2019): “María Alfonso Cavin: La fundación de las misioneras de la Inmaculada Concepción y la orden de capuchinos”, en *La Verdad*, Diócesis de Pamplona y Tudela, n.º 4170, 7 de junio, pp. 21-23.

— (2019): “Peregrinaciones y expediciones a Tierra Santa, Egipto y Roma en el primer tercio del siglo XX: La IV y V peregrinación y el legado de la familia Menchacatorre”, en *Estudios Franciscanos*, vol. 120, n.º 466, pp. 103-181. Barcelona.

Mantos de la Virgen del Pilar de Zaragoza (2003): en *Revista del Pilar*. Zaragoza.

MARTÍN MONTORO, G. (1907): *La orden franciscana en Tierra Santa*. Barcelona.

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Z. (1933): *Jubileo plenísimo y universal de 1933. Cruzada a Jerusalén y Roma*. Vitoria.

— (s.a.): *Patronato Pro-Jerusalén, Fundación de Excmo. e Ilmo. de Santiago de Compostela*. Vitoria.

MATA INDURAIN, C. (1998): “Genaro Xavier Vallejos (1897-1791): biografía, semblanza y producción literaria de un sacerdote sangüesino”, en *Zangotzarra*, vol. II, noviembre, pp. 9-53. Sangüesa.

Meditaciones para hacer el ejercicio del Vía Crucis por las calles de Jerusalén (1907). Jerusalén.

MEISTERMANN, B. (1908): *Nueva Guía de Tierra Santa (traducida y carta-prólogo por Samuel Eiján O.F.M. y por el Obispo de Jaca, Antolín López Peláez)*. Barcelona-Vich.

MONDREGANES, P. M. (1954): *Manual de misiones*. Madrid.

MONLAUR, R. (1925): *Jerusalén, Impresiones de una peregrina*. Barcelona.

MOREDA DE LECEA, C. (1992): *Don Mateo Múgica Urrestazu. (Antecedentes, pontificado en Pamplona y algunos aspectos de su pontificado en Vitoria)*, Excerpta e Dissertationibus in Sacra Teología, vol. XXI, n.º 7. Pamplona.

NAVALLAS REBOLÉ, A. (2011): “Las reliquias de Sangüesa”, en *Zangotzarra* XV-15, diciembre, pp.119-260. Sangüesa.

OLIVAN, A. (1958): *Los santos lugares de la Virgen*. Jerusalén.

ORDÓÑEZ, V. (1993): *La orden del Santo Sepulcro en la “Navarra Mayor”*. Pamplona.

ORTIZ DE URBINA MONTOYA, C. (2016): *Antecedentes e Historia del Museo de Arqueología de Álava*. Vitoria.

ORTIZ URRUELA, J. A. (1868): *Los santos lugares de la Judea, la Samaría y la Galilea. Recuerdos e impresiones de viaje*. Madrid.

OTERO PYÑEIRO y MASEDA, P. S. (2004): “La cruz grande de la catedral de Lugo. Un testimonio fotográfico al cumplir noventa años”, en *Lucensia. Miscelánea de Cultura e investigación*. Biblioteca del Seminario Diocesano 24, Lugo, pp. 172-206.

PALACÍN, M. (1903): *Notas marianas de la peregrinación vascongada a Tierra Santa escrita para los anales de la Academia Bibliográfico-Mariana por un socio peregrino y publicadas en forma de opúsculo/ por el Ilmo. Sr. Obispo de Lérida*. Lérida.

PALACIOS VALDÉS, A. (1923): *Jornadas de un peregrino (viaje a Tierra Santa)*, (peregrinación, 1913). Madrid.

Peregrinación a Tierra Santa y Roma. Complemento a la Guía Histórica e Itinerario de la primera peregrinación vascongada a Tierra Santa y Roma: Fenicia, Asia Menor, Archipiélago, Constantinopla, Atenas (12 de mayo a 21 de junio de 1905). Bilbao, 1905.

Peregrinación a Tierra Santa y Roma. Bilbao, 1905.

Peregrinación a Tierra Santa, Roma y Asís organizada por la Orden de Caballería del Santo Sepulcro (Capítulo de Aragón). Mayo-junio 1924.

Peregrinación Bascongada a Tierra Santa y Roma. Guía Histórica e Itinerario. Bilbao, 1902.

Peregrinación y santuarios en los Archivos de la Iglesia. Santoral hispano-árabe en las Diócesis de España. Memoria Ecclesiae XVIII-XIX (2001). Oviedo: Asociación de Archiveros de la Iglesia.

PERERA SANSÓ, J. (1925): *Peregrinación a Tierra Santa y Roma/dietario escrito y publicado por... Juan Perera... que formó parte de la gran peregrinación española realizada del día 13 de abril a 5 de junio de 1925*. Sapobla.

PÉREZ, N. (1930): *Apuntes históricos de la devoción de Nuestra Señora, la Santísima Virgen del Pilar de Zaragoza*. Zaragoza.

PIÑERO, J. (1911): *Viaje a Oriente. Quinta peregrinación a Tierra Santa y Roma*. Jerez.

POLO Y PEYROLÓN, M. (1882): *Guía a Tierra Santa y relato de la peregrinación general española a los Santos Lugares en octubre de 1881*. Tipología Católica Balear de Palma.

— (1902): *Recuerdos y Tradiciones de Tierra Santa*. Valencia.

PONS MELLADO, E. (2001): ‘El redescubrimiento de Egipto por españoles: las primeras colecciones egipcias del Museo Arqueológico Nacional’, en *Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto*. Madrid, pp. 295-307.

Pontificio Colegio Español de San José. Catálogo del centenario (1892-1992). Roma 1991.

POTABALES NOGUEIRA, I. (1915): *Crónica de la Octava peregrinación española, primera hispano-americana a Tierra Santa y Roma*. Lugo.

RAVAGO, M. (1927): *Peregrinando..., impresiones de un viaje a Tierra Santa*. Manila.

Recuerdo de la Cuarta Peregrinación Española a Tierra Santa (mayo, 1907). Barcelona, 1907.

Recuerdo de la Quinta Peregrinación Española a Tierra Santa (mayo, 1909). Barcelona, 1909.

Recuerdo de la Quinta Peregrinación Española a Tierra Santa. Discursos y Sermones predicados por los Reverendos Padres Franciscanos de Tierra Santa a los Peregrinos Españoles. Barcelona, 1909.

Recuerdo de la Primera Peregrinación Hispano-Americana a Tierra Santa, Egipto y Roma. Abril-mayo 1924. Dibujos y fotografías por la Casa Beringola Hermanos. Madrid, 1924.

Recuerdo de la Segunda Peregrinación Hispano-Americana a Tierra Santa, Egipto y Roma. Abril-mayo, 1925. Dibujos y fotografías por la Casa Beringola Hermanos. Madrid, 1925.

Recuerdo del Via- Crucis por los Padres Franciscanos. Jerusalén, 1907.

Recuerdo histórico-bíblico sobre el origen de las grandes festividades. Tolosa, 1886.

Reliquias y Relicarios de los Archivos de la Iglesia. Santoral hispano-mozárabe en las diócesis de España. Memoria Ecclesial volúmenes XXXV y XXXVI (2011). Oviedo: Asociación de Archivos de la Iglesia.

REQUEJO SAN ROMÁN, J. (con prólogo de Xavier Vallejos-premio ABC) (1927): *Tierra Santa y Roma*. Madrid.

Revista del colegio del Lecároz, Madre del Buen Consejo. Colegio de P.P. Capuchinos, Lecároz, n.º 1-25, 1943-1952; n.º 26-39, 1953-1960.

RIEMMAN, U. (1919): *Storia Universale della musica*. Torino.

RIEZU, J. (1980): *Cartas al P. Donostia*. San Sebastián.

- RINCÓN, W. y QUINTANILLA, E. (1999): *La Orden del Santo Sepulcro en España. 900 años de historia*. Zaragoza.
- ROBLEDO, Á. (1864): *Diario de un peregrino a Tierra Santa*. Madrid.
- ROBLES, CR. (1997): *José María de Urquijo e Ybarra. Opinión, Religión y Poder*. Madrid.
- SAN SEBASTIÁN, J. A. (Padre Donostia) (s.a.): *Canciones Sefardíes para canto y piano*. Tolosa.
- SÁNCHEZ CARO, J. M., CALVO GÓMEZ, J. (2015): *La casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella.
- SARALEGUI LOREA, C. (1991): *Vivencias y recuerdos de un cripto*. Tafalla.
- Segundo Congreso de Estudios Vascos. Exposición de arte retrospectivo. Avance de catálogo*. Pamplona, 1920.
- Sexta peregrinación nacional a Tierra Santa, abril-junio 1931(1931)*. Madrid: Junta Nacional Española de Peregrinaciones.
- SERRANO TÉLLEZ, N. (1997): “La creación de los museos eclesiásticos de Galicia”, en *Cuaderno de Estudios Gallegos* 44, pp. 243-280. Santiago de Compostela.
- THOMAS, A. (SS.CC.) (1922): *Mi viaje por Tierra Santa y Roma*. Palma de Mallorca.
- Tierra de promisión y el Monte Carmelo o Guía ilustrada del viajero por los santos lugares de Palestina, por un P. carmelita descalzo español*. Tarragona, 1867.
- “Tierra Santa. Historia y espiritualidad”, en *Revista Sal Tèrrea*, octubre 2017.
- TODA I GÜELL, E. (1886): *Estudios Egiptológicos*. Serie de tres títulos: *Sesostris*. Madrid.
- (1887): *La muerte en el Antiguo Egipto*. Madrid.
- (1887): *Son Notem en Tebas: inventario y textos de un sepulcro egipcio de la XX dinastía*. Madrid.
- (1889): *A través del Egipto*. Madrid.
- TORIBIO, A. (1907): *Sermón de las siete palabras predicado el 17 de mayo de 1907 a los peregrinos españoles en la basílica del Santo Sepulcro*. Barcelona.
- UBACH, B. (1911): *El Sinaí, Viatge per l'Arabia Petrea cercant les petjades d'Israel (2 de abril-8 de maig 1910)*. Barcelona.
- Una aventura...un camino...huellas de un espíritu misionero. Itinerario Espiritual M. Alfonsa Cavin, Misionera de la Inmaculada Concepción*. Roma, 2010.
- Urbs beata Hierusalem. Los Viajes a Tierra Santa en los siglos XVI y XVII*, (Exposición, 22-09-2017 al 03-01-2018). Biblioteca Nacional de España, 2018.
- VALDÉS PEREIRO, C. (2005): “El reverendo Padre Bonaventura Ubach, peregrino en Tierra Santa: el monje y su obra”, en *Arbor*, n.º CLXXX 711-712 marzo-abril, pp. 893-911. Barcelona.
- VALLEJOS, G. X. (1925-1936): “Crónica de la II y III Peregrinación Hispano-Americana a Tierra Santa y Roma”, en *Revista el Peregrino y el Turista*, n.ºs 12,13,21,24,25,26,27,28,29,34 36. Vitoria.
- VALLEJOS, G. X. (1926): *Estampas Antiguas*. Madrid.
- VAN AALST, J. A. (1984): *Chinese Music*. Londres.
- “Verdad y Caridad”, en *Revista de la Orden Capuchina* n.º 7 octubre de 1924.

VILLABRIGA, V. (1966): *Francisco de Asís en Sangüesa. Historia, arte y literatura*. Sangüesa (Navarra).

VILLANUENDAS POLO, L. (1935): *Breve guía ilustrada de Tierra Santa o los 14 días del peregrino en Palestina*. Vitoria.

VILLEGAS, P. (1995): *Amor sin medida: Rafaela Ybarra*, en *Suplemento Vida Nueva* n.º 1983, 25 de febrero.

V.V. A.A. (2001): *Historia de la Orden de Caballeros del Santo Sepulcro de Jerusalén*.

V.V. A.A. (1993): *Museo de Tierra Santa. Santiago de Compostela*. Xunta de Galicia.

V.V. A.A. (2019): *I Congreso Internacional de Historia y Monarquía. El Reinado de Alfonso XIII y sus relaciones internacionales*. Sevilla: Reales Alcázares de Sevilla, 1 y 2 de febrero de 2019.

ZUDAIRE-HUARTE, E. (1989): *Lecároz. Colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo (1888-1988)*. Burlada (Navarra).

Recursos en Internet

Los Menchacatorre, una saga popular de Getxo (2018): <http://getxosarri.blogspot.com/2012/07/los-menchacatorre-una-saga-popular-en.html>.

Il santuario pontificio della Beata Vergine del Santo Rosario (2019): www.santuario.it. Pontificio Santuario Bella Beata Vergine del Santo Rosario di Pompei.